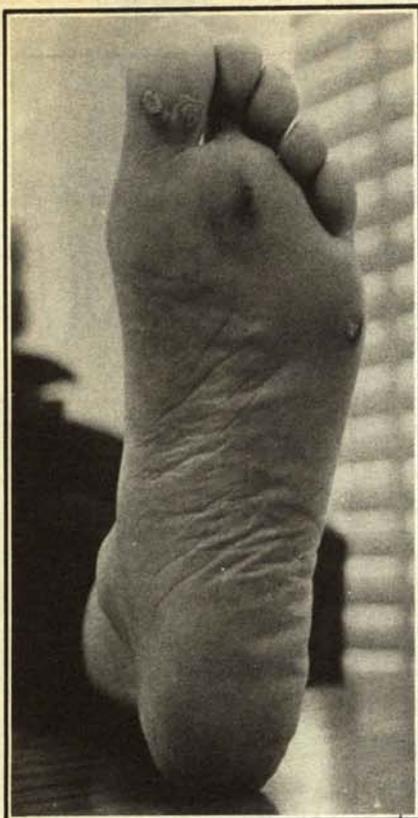


FRAGA



UNOS pies desiguales. Se ve que ha usado más el derecho. De todos modos, pies muy viajados, muy idos y venidos, que se saben solos el camino de la Embajada de Londres, del Ministerio de Información, de Cervezas el Aguila y de algunos restaurantes de cinco tenedores.

En la rugosidad y callosidad de otro tiempo se adivina al niño montaraz de aldea galaica, que todavía tiene en la planta la mordedura de una víbora asilvestrada, a la que en seguida aplicó el artículo dos.

Pero la callosidad infantil de estos pies se ha suavizado más tarde por una vida de molice ministerial, poltronas y coches del parque móvil, de modo que hoy pueden leerse fácilmente las rayas democráticas de sus pies. Las de la mano renunciamos a leerlas porque como siempre está dando la mano a alguien, no hay manera de que la tenga libre. Estas líneas nos indican que es un hombre que se corta mucho el pelo, y demasiado corto para liberal. Queda así un liberal un poco asilvestrado para lo que se lleva en el mundo, pero demasiado liberal para lo que se lleva en España. Pies que han subido y bajado repetidamente el Peñón de Gibraltar, y ante los cuales cabe preguntarse: Tantas ideas y venidas,

tantas vueltas y revueltas ¿son de alguna utilidad? Esto, como ustedes saben, es lo que le dijo el caballo a la ardilla. La ardilla, en este caso, es el señor Fraga, el pediconsulto de esta sección, y en cuanto al caballo, bien pudiera tratarse del caballo de Santiago, que es paisano del ex ministro, o del propio Santiago Apóstol, que proporcionó el primer slogan a Información y Turismo: «Santiago y tierra España». Luego vino Fraga y lo sustituyó por «España es diferente», y desde entonces estos dos ilustres gallegos se llevan a matar.

Finalmente, en las rayas de estos pies se ve una Embajada y un Peñón, una Ley de Prensa, una asociación, un periódico que vuela por los aires, una bomba en Palomares y una aguda espina dorada y machadiana que bien pudiera ser Emilio Romero. No son pies de liberal. Son pies que han estado firmes en los campamentos del Frente de Juventudes (hoy Reforma Social Española, línea Cantarero). Pies que nunca han bailado la muñeira, pies de Pulgarcito galaico que quisiera llevarnos al bosque de Europa dejando un reguero de naranjas para volver. Pero aquí se comen las naranjas de postre y nadie le sigue. ■ LORD.

